

ARTÍCULO ORIGINAL

---

## LA COYUNTURA DE LA ECONOMÍA NORTEAMERICANA EN EL 2013

### The behavior of North American economy in 2013

Dr. Lázaro Peña Castellanos<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones de Economía Internacional

.....  
\* Autor para correspondencia:  
[lazaro@rect.uh.cu](mailto:lazaro@rect.uh.cu)

Recibido: Febrero, 2014

Aceptado: Marzo, 2014

#### Resumen:

El artículo sintetiza los aspectos fundamentales del decurso de la economía norteamericana durante el 2013 y de la política económica aplicada. Se exponen también los pronósticos económicos para el 2014 que entre los analistas tienen un mayor consenso.

**Palabras clave:** Economía norteamericana, pronóstico de la economía norteamericana, desempleo en Estados Unidos.

---

#### Abstract:

The article synthesizes the main aspects of the North American economy behavior during 2013 and its links with the economic politics. It also exposed the economic forecasts for 2014 that are more accepting among the analysts.

**Keywords:** US economy, US outlook economy, US unemployment.

La economía norteamericana creció en el 2013 a un ritmo inferior respecto al 2012. Sin embargo, el regocijo parecería ser la tónica de muchos de los análisis de coyuntura económica que se difunden en Estados Unidos. Las cifras por trimestres muestran que la economía comenzó el año muy retraída, por lo cual se esperaba una dinámica anual del indicador global aún más exhausta, o incluso en retroceso, pero la bien aventurada recuperación que se observó en los dos últimos trimestres revirtió la tendencia y permitió que al menos se alcanzara un ritmo anual de crecimiento de 1.7%-1.9% (BEA

and Conference Board, 2014), que ha sido más que suficiente para inundar de esperanzas y optimismo los medios masivos de comunicación.

Al crecimiento del segundo semestre del PIB norteamericano contribuyó positivamente la inversión, el consumo y las exportaciones; que de conjunto lograron compensar el impacto negativo que tuvo en el indicador global la caída del gasto público y el alza de las importaciones. Pero a pesar del repunte del crecimiento en los indicadores ocurrido en la segunda mitad del año, las cifras anuales muestran una dinámica económica más lenta en el 2013 con respecto a la del año precedente.

		Variación PIB real en 2013: trimestral y anual (por ciento respecto período anterior)							
		I	II	III	IV	2012	2013	2014	
Producto Interno Bruto		1,1	2,5	4,1	2,8	2,8	1,9	3,0	
Gasto Consumo Privado		2,3	1,8	2,0	4,0	2,2	2,0	2,6	
Gasto Inversión Fija No Residencial		-4,6	4,7	4,8	6,8	7,3	2,8	6,9	
Fuente: BEA, and Conference Board Outlook, 2014									

Como se observa en la tabla anterior, la dinámica del gasto de inversión en el sector no residencial, vista anualmente, no alcanzó siquiera la mitad de la del 2012. La inversión no residencial inició el 2013 con una caída estrepitosa, que a duras penas solo logró recuperarse para fines de año, y que reflejó la debilidad de la demanda.

En realidad, los mercados todavía no muestran una reanimación vigorosa de su actividad, según estimaciones del Departamento de Comercio de Estados Unidos, (US, Census Bureau), el coeficiente de variación total de las ventas para el 2013 fue de solo 0.9%, por debajo del 2012 que de hecho fue muy débil, 1.2%: tal indicador, decantado por rubros, para el caso de bienes duraderos fue de 1.1%, algo menor que en 2012, (1.3%); y para el caso de bienes no duraderos 1.6%, similar al del año anterior. Como se puede observar, se trata de porcentuales muy bajos, que estadísticamente, al tenerse en cuenta los márgenes de error inherentes al indicador, no expresan variación alguna del coeficiente de ventas (US., Department of Commerce, 2014).

La escasa dinámica de las ventas impactó el comportamiento de las ganancias de las corporaciones. Este indicador en el 2011 creció un 8%, y en el 2012 un punto menos. Acorde a estimaciones preliminares, en el 2013 el indicador debió variar solo un 5%, lo que significa que las ganancias de las corporaciones norteamericanas debieron alcanzar un monto cercano a los 2.1 millones de millones de dólares en el 2013 (BEA, 2013).

Un signo relativamente positivo dentro el marasmo que caracterizó la economía norteamericana en el 2013, fue la disminución de la tasa desempleo. El desempleo de

largo plazo, personas sin empleo durante 27 semanas o más, disminuyó en alrededor de 894 mil personas, siendo ahora su participación en la masa total de desempleados alrededor del 37.7%, esto es un punto porcentual más bajo que en el 2012 (US, Bureau of Labor Statistics, 2014).

Acorde a las estadísticas oficiales del país, en diciembre del 2013 la tasa de desempleo alcanzó 6.7%, un año antes su nivel era cercano al 8%. Tomada por grupos etarios se tiene que para el caso de mujeres y hombres adultos dicha tasa osciló entre 6% y 6.3%, pero para jóvenes, la tasa alcanzó el 20.2%, lo cual deja muy clara la distinción de lo que significa una relativa recuperación del empleo y lo que significa poder cubrir la demanda de nuevos empleos. Si se observa por grupos poblacionales se tiene que para los negros la tasa de desempleo en diciembre del 2013 era del 11.9%, para los hispanos del 8.3% y para los asiáticos del 4.1% (US, Bureau of Labor Statistics, 2014).

El repunte de la inversión en los dos últimos trimestres del 2013 y la disminución de la tasa de desempleo a lo largo del año, han fortalecido las expectativas de que la economía norteamericana entrará en el 2014 en una senda de recuperación vigorosa, en tal sentido el pronóstico del Conference Board es el siguiente: “Pronosticamos que la reciente mejora en la demanda de los consumidores, (...) incentivará a las compañías a ampliar sus inversiones más allá de sus inventarios y finalmente comenzarán a incrementar inversiones en equipos, software y estructuras no residenciales en 2014” (The Conference Board, 2014).

Se trata de un pronóstico optimista que todavía no está avalado por el comportamiento de todos los indicadores. Por ejemplo, el indicador inventario/ventas totales (Total Business Inventories/Sales Ratios) se mantiene estancado en una relación cuantitativa de 1.29, por lo que todavía no proyecta una dinámica inversionista (US Department of Commerce, 2014). Más bien todo lo contrario, el alza de los inventarios con relación a las ventas ocurrido en el tercer trimestre provocó que el indicador se moviera ligeramente al alza, lo cual levantó entonces los malos augurios de muchos analistas que, fortuitamente, el decurso de la economía, al término del año, no validó: “el incremento de inventarios en el tercer trimestre, no reprimió la actividad económica en el cuarto trimestre como habíamos pronosticado” (The Conference Board, 2014), pero más allá de aciertos o desaciertos de los pronósticos, los vaivenes de los indicadores de dinámica económica, en períodos tan cortos, dejan expuestas la fragilidad de la recuperación y las incertidumbres de los inversores.

Un analista muy informado, Ben S. Bernanke, presidente saliente de la Reserva Federal, expresa algunas dudas con relación a las causas que han determinado la disminución de la tasa de desempleo, Bernanke llama la atención de que el empleo no ha estado creciendo junto con la productividad, y en tales condiciones, dice las firmas siempre van a necesitar incrementar la fuerza de trabajo contratada aun cuando la demanda no crezca lo suficiente (Bernanke, B., 2014). En otras palabras, en consideración de Bernanke, el aumento del empleo no es suficiente criterio para arribar

a la conclusión de que la economía está ya abocada a una fase de recuperación competitiva.

En opinión del analista, la baja dinámica de la productividad puede deberse a la confluencia de varios factores. Entre ellos señala tres: las restricciones crediticias existentes en un ambiente donde la crisis financiera global no ha sido superada, lo cual, entonces, inhibe la innovación, la investigación de procesos productivos de mayor eficiencia y la formación de nuevas firmas; el lento crecimiento de las ventas, que no estimula la plena utilización de las capacidades productivas; y las cuestiones de índole estructural de largo plazo, que impactan la competitividad y que trascienden propiamente a la fase de crisis (Bernanke, B., 2014).

Las opiniones de Bernanke con relación a la política económica aplicada son también sumamente interesantes. En su discurso de despedida, el saliente presidente de la Reserva Federal lanzó severas críticas al carácter restrictivo de la política fiscal en boga en los últimos años. En tal sentido señaló: “aunque la sostenibilidad fiscal a largo plazo es un objetivo clave, las políticas fiscales a corto plazo excesivamente restrictivas parecen haber sido contraproducentes”, y seguidamente, alertó sobre los efectos muy negativos que tiene aplicar políticas monetarias y fiscales de signo contrario, sobre todo en las condiciones de bajas tasas de interés, cuando la capacidad de la política monetaria para impulsar el crecimiento es escasa y los riesgos potenciales para la estabilidad de los mercados financieros son muchos y diversos (Bernanke, B., 2014).

Acorde a Bernanke, el carácter excesivamente restrictivo de la política fiscal pudiera ser uno de los factores que está obstruyendo la recuperación de la economía norteamericana. Ténganse en cuenta algunos datos: en el 2013 los ingresos del presupuesto ascendieron a 2774 miles de millones de dólares, mientras que los egresos fueron del orden de los 3454 miles de millones; el déficit fiscal fue, por tanto, de 680 miles de millones, lo que representó un 4.1% del PIB (Congressional Budget Office, 2014). En la siguiente tabla se muestran algunos de los conceptos del presupuesto.

Déficit Fiscal y Deuda Pública en manos de la población  
(miles de millones de dólares)

	2010	2011	2012	2013	2014
Ingresos al presupuesto	2162,7	2303,5	2450,2	2774,0	3029,0
Egresos del presupuesto	3457,1	3603,1	3537,1	3454,3	3543,0
Balance presupuesto	-1294,4	-1299,6	-1087	-680,0	-514,0
Déficit/PIB en por ciento	-8,8	-8,4	-6,8	-4,1	-3,0
Deuda Pública	9018,9	10128,2	11281,1	11981,9	17717,0
Deuda/PIB en por ciento	61,0	65,4	70,1	72,1	73,6

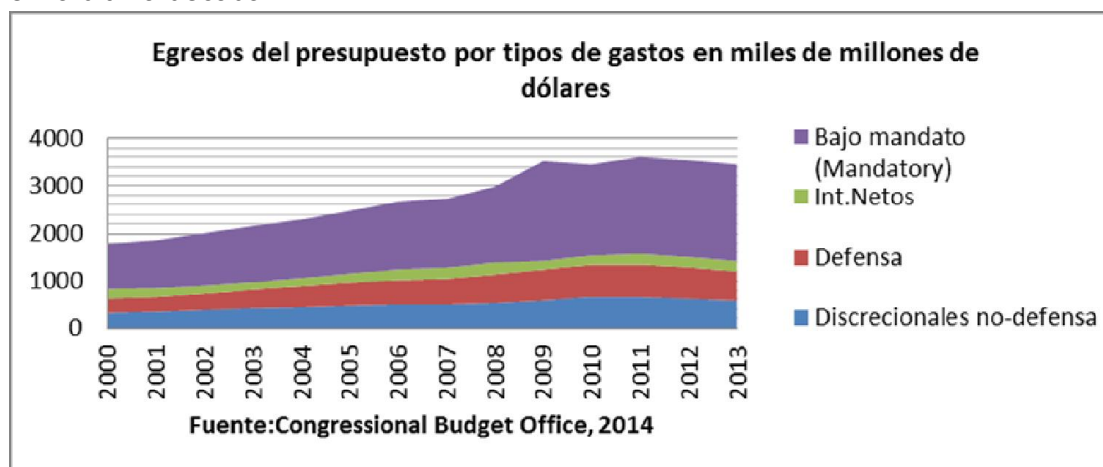
Fuente: Congressional Budget Office, 2014

La tasa de crecimiento anual de los ingresos al presupuesto en el 2013 alcanzó el 13%; en los dos años anteriores su nivel fue del 6.5%. Para el caso de los ingresos por concepto de impuestos a las rentas, la variación anual en el 2013 fue del 16.3%, y para los ingresos a partir de impuestos a la seguridad social del 12%. En el 2012 los incrementos de ambos rubros solo fueron del orden del 3%. La tendencia se invierte en lo referido a la variación anual de los ingresos al presupuesto por la vía de impuestos a las corporaciones. En el 2012 la variación anual fue del 34%, en el 2013 fue solo del 13%.

Con relación a los egresos, en el 2011 su tasa anual creció un 4%; en el 2012 su signo fue negativo, o sea decreció en 1.8%; y en el 2013 también decreció, pero ahora a una tasa superior, 2.3%.

Los egresos federales se clasifican en tres categorías: a) gastos bajo obligación o mandato (mandatory spending) que se acometen ajustados a normativas del Congreso y que generalmente están vinculados a programas para beneficios sociales, tales como: seguridad social, subsidios a la salud pública (“Medicare” y “Medicaid”), etc. b) gastos discrecionales (discretionary spending) cuyos montos responden a prerrogativas del Ejecutivo, aunque limitadas por ley, como son los casos de los gastos de defensa, gastos para transporte público, fondos para enfrentar situaciones de desastres naturales, fondos para la concesión de ayuda externa, gastos para infraestructuras de carreteras y aeropuertos, etc. En la actualidad los denominados “discretionary spending” están regidos por la Budget Control Act del 2011, que establece límites de gastos en un horizonte temporal que se extiende hasta el 2021. c) los intereses netos (net interest) que están vinculados a la deuda pública, a los balances fiscales y a las tasas de interés del mercado.

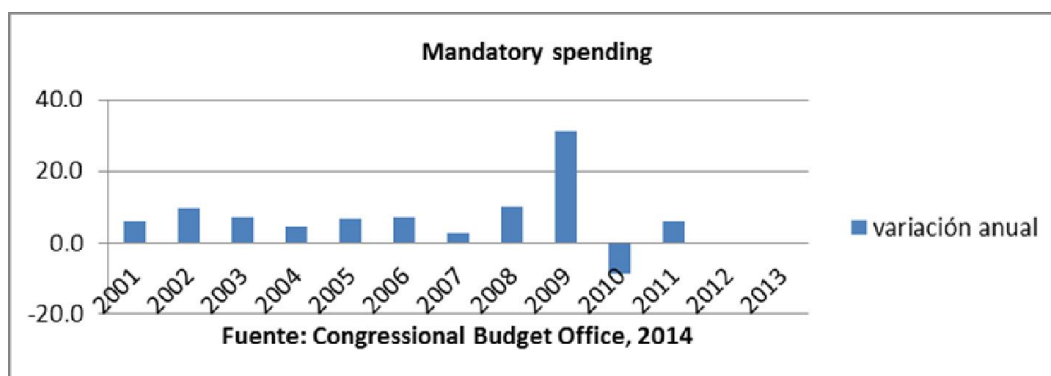
En la siguiente gráfica se muestra el comportamiento de los egresos por tipo de gastos en la última década.



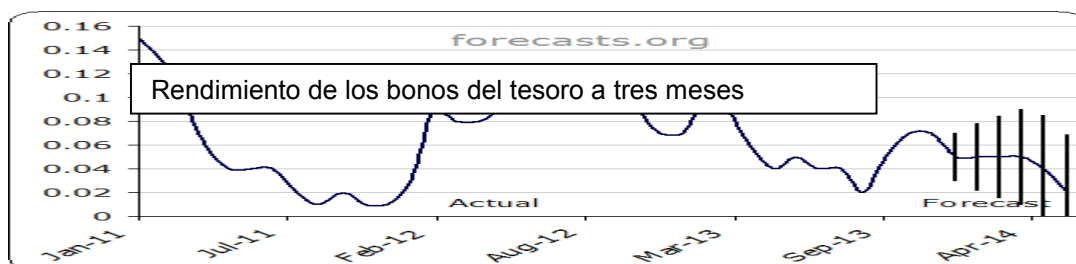
Como se puede observar, los gastos de defensa constituyen aproximadamente la mitad de los gastos discrecionales. Este tipo de gasto (discretionary spending) en el 2008, o sea a comienzos de la crisis, representaba el 38% respecto a los egresos totales del presupuesto, y se remontó al 39% en el 2010. A partir de ese año su contribución a los egresos del presupuesto fue en descenso, pasando del 39% al 35% en cuatro años, acorde a la tónica restrictiva de la política fiscal señalada por Bernanke.

Con respecto a los intereses netos como erogación del presupuesto, su monto se mantiene en niveles cercanos a los 220 mil millones de dólares, a pesar del crecimiento de la deuda pública, y su participación en los gastos totales del presupuesto ha mostrado una tendencia decreciente en la última década, descendiendo del 12% en el año 2000, a 6.4% en la actualidad.

Como se puede observar en la gráfica siguiente, con el inicio de la crisis los gastos bajo mandato (mandatory spending) crecieron rápidamente, 31%, en el 2009, en el año 2010 decrecieron alrededor del 9%, en el 2011 volvieron a incrementarse en un 6% y en los dos últimos años sus montos se mantienen estancados. Como ya se señaló, los denominados “mandatory spending”, están asociados a los programas sociales, e impactan directamente en el bienestar de la población y, sobre todo, la situación económica y la vida cotidiana de las capas más pobres del país.



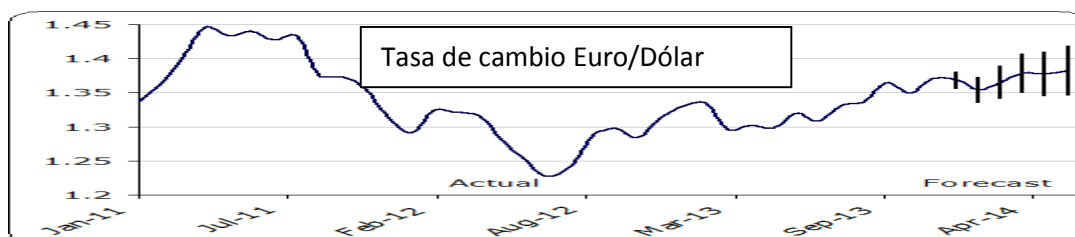
La política monetaria, según reconoce ahora Bernanke, tiene muy estrecho margen de maniobra en las presentes circunstancias para promover el crecimiento del producto, de todas maneras dicha política no sufrió cambios relevantes en el año 2013. Las tasas de interés de corto plazo se mantuvieron bajas, (como se observa en la siguiente gráfica), acomodadas por emisiones monetarias mensuales superiores a los 85 mil millones de dólares (George, E., 2013). Se trata, evidentemente, de una política monetaria expansiva que, sin embargo, y por suerte, hasta el presente no ha impactado al alza la tasa inflacionaria. En efecto, durante el año, la tasa de inflacionaria, medida por los precios al consumidor, se mantuvo oscilando alrededor del 2%, un nivel similar al del 2012 (The Financial Forecasts Center, 2014)



Fuente: The Financial Forecasts Center, enero 2014

Con respecto a la situación cambiaria de la moneda norteamericana, ésta a lo largo del año, mantuvo una tendencia a la depreciación, y según pronósticos no variará al menos durante el primer trimestre del 2014, a pesar de que se estima se incrementarán las inversiones extranjeras en el país. Tales inversiones deberán canalizar los fondos financieros que emigran del entorno de penuria de las economías europeas.

Por ejemplo, las evaluaciones preliminares señalan que el PIB del área europea decreció 0.4% en el 2013 y su pronóstico para el 2014 es de solo 1.0%. En el caso de Alemania y Francia el indicador global solo creció en el 2013 en el orden de 0.5% y 0.2%, y en los casos de Italia y España, decreció, alrededor de -1.8% y -1.2%, respectivamente (International Monetary Fund, 2014).

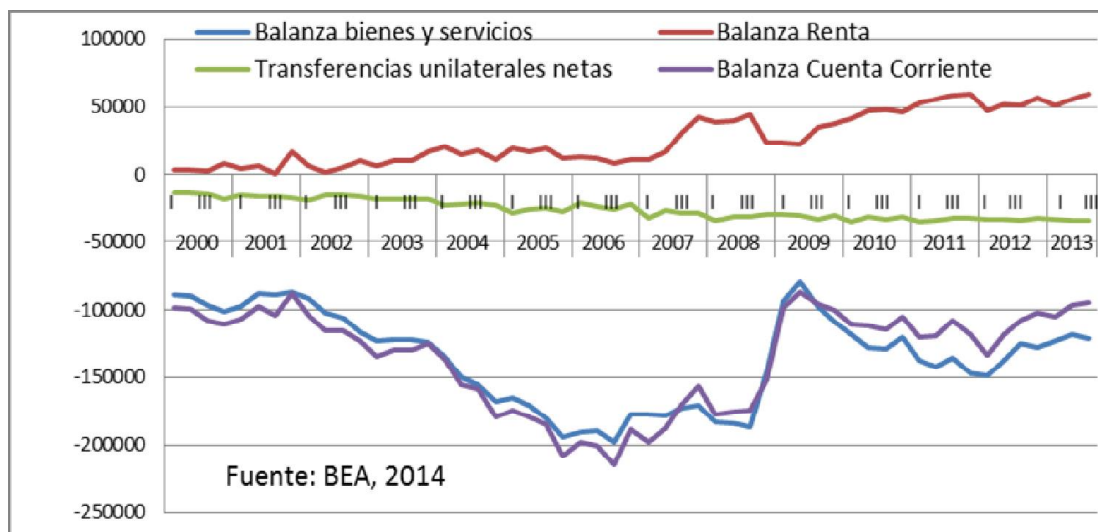


Fuente: The Financial Forecasts Center, enero 2014

Con respecto a los indicadores del sector externo de la economía norteamericana, su comportamiento en el año fue el siguiente: al cierre del tercer trimestre el monto de la deuda externa del país era de 4166 miles de millones de dólares, medida por el indicador "Net international investment position", lo cual significa una disminución de 290 miles de millones con respecto a igual periodo del año anterior. Durante el año, los activos externos en manos de poseedores norteamericanos aumentaron más de 621 miles de millones de dólares, superando el crecimiento de 332 miles de millones de dólares de los activos estadounidenses en manos de extranjeros.

La balanza de cuenta corriente mantuvo los signos de sus componentes, o sea la balanza de bienes y servicios, estrechamente correlacionada con el saldo de la balanza de cuenta corriente, mantuvo su tradicional saldo negativo, aunque comparado con el

año 2011 se observa una tendencia al alza; en cambio las transferencias netas unilaterales acentuaron ligeramente su saldo negativo y la balanza de renta mantuvo su signo positivo y su tendencia al crecimiento de sus saldos que iniciara en el año 2006 (BEA, 2014).



Los pronósticos para la economía norteamericana para el 2014 en general son favorables tal como se muestra en la siguiente tabla:

La Economía Norteamericana 2013-2018: Pronósticos tasas de crecimiento

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2018-2024
PIB	1,7	2,7	3,3	3,4	3,0	2,4	2,2
Inflación: deflactor PIB	1,1	1,3	1,7	1,8	1,8	2,0	2,0
Inflación IPC	1,5	1,7	2,0	2,1	2,2	2,4	2,4
Tasa de desempleo	7,4	6,8	6,5	6,1	5,9	5,8	5,5
Tasa interes corto plazo	0,1	0,2	0,4	1,8	3,3	3,7	3,7
Tasa interes largo plazo	2,4	3,1	3,7	4,3	4,8	5,0	5,0

Fuente: Congressional Budget Office, 2014

Existe un cierto consenso que la economía estadounidense entrará en una etapa de recuperación los próximos tres años, aunque se reconoce que existen un conjunto de variables que no son predecibles, tales como: el ambiente de negocio y sus expectativas, el comportamiento de las economías de los principales socios comerciales e inversores externos, el decurso de las tasas de interés de mercado, el



comportamiento de los precios en el mercado accionarios, la salud de los mercados crediticios, etc.

Los signos en los mercados financieros se entiende que son positivos en el presente. Por ejemplo, el indicador de precios del S&P 500 a lo largo del año creció entre el 20%-30%, y sus dividendos (earning per share, EPS), lo hicieron en alrededor de un 7%, lo cual determinó un diferencial de ganancia favorable respecto a los bonos del tesoro a largo plazo (equity risk premiun) del 1%, y también respecto a las tasas de interés reales de corto plazo (equity risk premiun cash yield), en este caso del 2%, (UBS, 2014). Se interpreta que tales diferenciales son signos del mercado que deben estimular la inversión de largo plazo.

Los augurios, entonces, son de buen tiempo y después de tan cerrada tormenta, todos lo agradecen; pero la lectura de lo ignoto debe ser holística. En realidad, la incógnita del sistema sigue siendo la misma. Se aconseja al gobierno elevar abruptamente las tasa de interés de corto plazo en el 2016, de niveles de 0.4% a 1.8% ese año y a 3.3% en el 2017 (ver la tabla anterior: "La economía norteamericana 2013-2018: Pronósticos de tasas de crecimiento"). El argumento implícito es que tal política económica podrá contener una sobre inversión esperada que sería la génesis de un ulterior proceso recesivo.

Que se prefiera el regocijo al agobio es comprensible, pero si la economía norteamericana entra en una fase expansiva sin que ocurran profundos cambios estructurales en el proceso productivo y en su paradigma tecnológico, o sin que ocurran cambios drásticos en los mercados globales, es poco probable que el incremento acelerado de las ganancias de las corporaciones que sobrevendrá con dicha expansión, pueda ser asimilado por crecimientos del PIB del orden del 2%-3%. La crisis no es un asunto de sobre-inversión, es un asunto de sobre-acumulación y esto trasciende en mucho el ámbito y la efectividad de cualquier política económica.

Cuán real, vigorosa y extensa podrá ser la recuperación de la economía norteamericana, continúa siendo, entonces, una pregunta que todavía nadie puede responder.

### Referencias bibliográficas.

1. Bernanke, Ben S. (2014). *The Federal Reserve: Looking Back, Looking Forward*, working paper, Federal Reserve. US, en [www.federalreserve.gov/pubs/feds/2014](http://www.federalreserve.gov/pubs/feds/2014)
2. Congress of the United States Congressional Budget Office (CBO) (2014), *The Budget and Economic Outlook: Fiscal Year 2014 to 2024*, US, en [www.cbo.gov](http://www.cbo.gov)
3. Financial Forecast Center (2014), *US Economic Forecast Statistics*, US, en [www.FinancialForecastCenter/economy/indicator/2014](http://www.FinancialForecastCenter/economy/indicator/2014).

4. George, E. (2013). *The US Economy and Monetary Policy*, working paper Federal Reserve Bank Kansas City, US, en [www.federalreserve.gov/pubs/feds/2013](http://www.federalreserve.gov/pubs/feds/2013)
5. International Monetary Fund (2014). *Update, World Economic Outlook, 2014*, US, en [www.imf.org/weo/update/](http://www.imf.org/weo/update/)
6. The Conference Board, (2014). *The Conference Board of Economic Forecast for the US Economic*, US, en [www.conference-board.org/data/usforecast.cfm](http://www.conference-board.org/data/usforecast.cfm)
7. UBS Financial Services Inc., (2014). *US Equities, 2014 outlook: rational exuberance*, Swiss Bank and Wealth Management Americas, Business Divisions of UBS AG (UBS), en [www.ubs.com/us/en/wealth/research/cio-wealth-management-research-us-equities-2014-outlook-rational-exuberance-20131211.pdf](http://www.ubs.com/us/en/wealth/research/cio-wealth-management-research-us-equities-2014-outlook-rational-exuberance-20131211.pdf)
8. US, Bureau of Economic Analysis (US BEA), (2014). *BEA Statistics 2014*, US, en [www.bea.gov/](http://www.bea.gov/)
9. US, Bureau of Labor Statistics (BLS), (2014). *The Employment Situation*, US, en [www.bls.gov/cps](http://www.bls.gov/cps)
10. US, Department of Commerce, (2014). *US Census Bureau News*, US, en [www.census.gov/mtis](http://www.census.gov/mtis)